



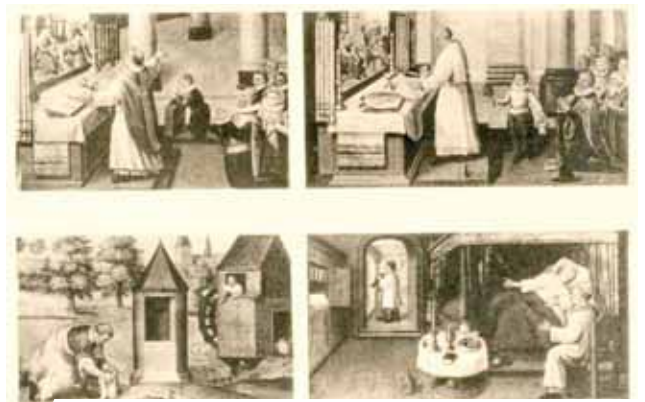
Boxtel es famosa principalmente por un Milagro Eucarístico que se verificó alrededor del año 1380. Un sacerdote llamado Eligio Van der Aker estaba celebrando la Misa en el altar de los Reyes Magos. Accidentalmente, dejó caer luego de la consagración el cáliz con el vino blanco consagrado. En ese instante se transformó visiblemente en Sangre que manchó el corporal y el mantel de altar. La Reliquia del corporal teñido de Sangre se conserva aún hoy en Boxtel; en cambio, el mantel de altar fue donado a la ciudad de Hoogstraten. El documento de mayor autoridad que describe el Milagro es un decreto escrito por el Cardenal Pileus en el año 1380.



Exterior de la iglesia de Santa Catalina, Hoogstraten



Reliquia de la Sangre del Prodigio, iglesia de Santa Catalina



Imágenes antiguas del Prodigio



Por gentil concesión del Meertens Institut



H. BLOEDPROCESSIE



El Milagro Eucarístico se verificó en la iglesia de San Pedro en Boxtel



Interior de la iglesia



Reliquia del corporal ensangrentado



Antigua pintura presente en la iglesia con la imagen del Prodigio



Reliquia llevada en procesión



**E**n 1380, el sacerdote Eligio van del Arker celebró la Misa en la iglesia de San Pedro. Poco después de la consagración, derramó accidentalmente el vino consagrado que cayó sobre el corporal y el mantel de altar. Ya que se trataba de un vino blanco, fue evidente la transformación visible de la Sangre. Concluida la celebración, el sacerdote corrió a la sacristía para tratar de lavar las manchas pero toda tentativa fue inútil. Lleno de confusión, escondió el mantel y el corporal en una maleta, bajo la cama.

*Sólo reveló el secreto* estando a punto de morir. El confesor, padre Enrico van Meerheim, informó inmediatamente al Cardenal Pileus, que en ese tiempo era legado apostólico del Papa Urbano VI y titular de la iglesia de Santa Praxedes. El Cardenal, después de haber

ordenado una minuciosa investigación de los hechos, autorizó el culto con un decreto fechado el 25 de julio de 1380. En 1652 las Reliquias fueron transportadas a Hoogstraten, frontera con Bélgica, para protegerlas de las luchas religiosas. Sólo en 1924, luego de insistentes pedidos, el corporal manchado de Sangre fue restituído a la pequeña ciudad de Boxtel. Cada año, los ciudadanos de Boxtel organizan en la fiesta de la Santísima Trinidad una solemne procesión en memoria del Prodigio. Allí se expone la Reliquia para la veneración pública.

